



16 junio

"También habéis oído que se dijo a los antepasados: 'No dejes de cumplir lo que hayas ofrecido bajo juramento al Señor.' Pero yo os digo que no juréis por nada ni por nadie. No juréis por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni siquiera juréis por vuestra propia cabeza, porque no podéis hacer que os salga blanco o negro ni un solo cabello. Si decís 'Sí', que sea sí; y si decís 'No', que sea no. Lo que se aparta de esto, es malo". (Mt. 5,33-37)

Lectio: ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? Jesús actualiza una de las leyes de Moisés, "NO jurarás". Una vez más interpreta la antigua ley desde una nueva visión, desde la mirada de un DIOS que es padre. El fin último de la interpretación de Jesús es la transparencia en la relación con Dios. Jesús anima a no dudar. La radicalidad del SÍ, expresada en la forma de actuar y en la vida. Los cristianos tenemos que ser siempre tan de fiar que no tendríamos necesidad de prestar juramentos. Y aun rompiendo la palabra, y cayendo mil veces, Dios siempre espera. Radicalidad en la palabra dada al hermano, radicalidad al proyecto de Dios. Radicalidad del SÍ a la hospitalidad. Radicalidad que muchos han expresado con la VIDA, con pocas palabras y apenas juramentos. Con la propia vida infunden confianza, humanidad, amor de Dios y HOSPITALIDAD.

Meditatio: ¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros? San Benito

Menni siempre nos pidió lealtad y seguimiento a nuestras constituciones (comparando con la ley): “Procediendo en todo según nuestras Santas Constituciones”. (C. 163). El objetivo de nuestras constituciones es facilitar la relación con el Dios de Jesús, encarnar la hospitalidad. Es nuestro deber actualizarlos a los nuevos tiempos, recreando así la hospitalidad. Contemplemos el Sí de nuestras primeras hermanas. El Sí verdadero transmite alegría: “No es posible dar una idea de nuestro entusiasmo por lo cerca que estaba la realización de nuestras esperanzas. Hasta allí fueron preludios del grande acontecimiento, pero al llegar la fiesta de Nuestra Madre, fue la realidad (RMA). Ese Sí se convierte en acogida. Al oír esto saltábamos de alegría por recibirla (a la primera enferma) ... recibirla en espíritu de humildad besándole los pies (RMA).

Oratio: ¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra? Perdón Señor, por las veces que mis palabras no han dado testimonio de hospitalidad. Perdón por los momentos que no he acogido al hermano necesitado. Ayúdame a no caer en el juego de la palabrería, a no tener miedo al compromiso. Que mi vida sea un Sí a acoger al excluido.

Contemplatio: ¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor? Benito Menni, encarna el *Si decís sí, que sea sí*. Él caminó con los ojos abiertos, conmoviéndose ante el dolor y transformando la realidad practicando la hospitalidad. Su fidelidad al Evangelio lo expresó con su vida, no con mil palabras o discursos. Que abramos nuestros ojos ante el dolor del hermano que en nuestras plazas y calles nos espera siendo hoy como ayer VIVA IMAGEN DE JESÚS. Esta mañana Señor, dame fuerza para que mi Sí sea un Sí verdadero. Sostenme cuando dude y llévame a ti que hoy gritas en los olvidados.

Egoitz Zabala Sagarra
Colaborador Aita Menni
Mondragón – España

